

JILGUERO CHICO

ARGUMENTO

del sainete lírico en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

ADOLFO LUNA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CALLEJA Y LLEÓ

Estrenado en el Teatro Cómico la noche del 7 de Octubre de 1901.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



PRECIO 10 CÉNTIMOS.



DE VENTA

en el kiosco de Celestino González
PLAZA MAYOR. — VALLADOLID.
EN LIBRERIAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

PERSONAJES.

Jilgero Chico
Salud
Angeles
Paco Erfino
Rabanito
Pica Rota
El Director
Camarero 1°

Camarero 2°
Redactor 1°
Redactor 2°
El Amo
Maitre D' Hotel
Un Ciego
Pijorro
Pimienta

Don Antonio Garrocha

Coro general, «Murtitú» de aficionados, lateros, coleccionistas y vendedores de hoja suelta.—La acción en Cádiz.—Epoca actual.—Las indicaciones del lado del actor.

RECIBOS DE LOTERÍA

à dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten à provincias desde 500 ejemplares en adelante, à 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas à 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, à falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos à Celestino Gonzalez, Pi y Margall, 55, principal, Valladolid.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, à precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

T. 1815552

R. 210995



JILGUERO CHICO



La escena representa el salón recibimiento de una fonda, en Cadiz.

Empieza la obra con un animado diálogo entre Pijorro, criado de la fonda, y Paeo, los cuales comentan la afluencia de gente que de toda Andalucía ha llegado para ver à Jilguero en la corrida de aquella tarde.

Paeo dice después al criado que ha dado la coincidencia que los toros que ha de matar el Jilguero sean de la ganadería de D. Antonio Garrocha, padre de la muchaeha à quien quiere el torero con toda su alma, y que con ella ha venido à Cádiz para presenciar la corrida, por lo que supone ha de desarrollarse un *drama pasional*.

Pijorro alaba el mucho corazón que tiene el Jilguero y Paeo dice:

Paeo. Tiene en el izquierdo una aurícula

y un ventrilòcuo que paecen un telèfono por lo sensible. Reasumiendo, y perdona la palabrilla, que habièndola encontrao aquí y toreando esta tarde elante de ella... te digo, Pijorro, que èste va à se un diluvio màs universá que el otro.

Entran Rabanito, Pimienta y Picarrota individuos de la cuadrilla de Jilguero, preguntando por su maestro, y Paco despuès de burlarse algo de sus condiciones toreras; les dice:

Paco. Ha diò à vè los toros; pero no te extrañe que haya siò tan de mañana, porque no se ha costaò siquiera. Nos echamos à la calle juntos à tomá unas cañas, y por toas partes la misma pregunta esaboria: ¿Jilguero, como estamos de facurtaes?

Aquí pone despuès el autor de la obra una sosa escena entre Paco y el director del periòdico.

Entra Jilguero saludando y canta:

MUSICA



Jil.	Señores...
Quad.	Jilguero.
Jil.	Ohito, no mentarme que vengo de incónito que he lograo escaparme de lo menos dos mir señoritos

- Pic. Miá que son guasones.
- Pim. Mià que son arates.
- Cuad. Y toitos jasiendo la misma pregunta
- Jil. La misma, chiquillos,
- Cuad. Si tiés facurtades...
- Jil. Esa gente se cree que ando à gatas
y que mato à los toros con Maüser
- Cuad. ¿Son güenos los toros?
- Jil. Son canela fina.
Quiero vé á mi gente
en esta corria
mejor que en ninguna.
- Cuad. Mande ustè, maestro, carbòn hay sobrao,
tòs vamos à una.
- Jil. Quiero que se arrimen
mis bandilleros,
jasiendo primores.
- Pic. Ya que tù lo quieres,
vas à oir esta tarde
aplausos y joles.
- Jil. Y quiero, ehavales,
que al toca à la muerte,
aunque sià un asesino cà toro,
ni Dios se me acerque,
que nunca en el tiempo
que llevo matando
mandaré retirar à mi gente
con tantas fatigas como en esta tarde.
- Cuad. Se harà como quieres

¡Que fatigas de parmas se trae!

¡Fatigas de parmas!

No, guasones, fatigas de muerte.

Jil. Mià que estoy hablando; ¿verdà? yo en
per di à una corria (mi via
me he sentie asin;
ni con tantas ganas
en jamàs me puse
el traje de luse
y esperè er clarin.

Ni cuando reaba por esas capeas
ni cuando llevaba por esas ardeas
al hombro er capote de saco teñio
liao en el trapo de la muletilla

Ni cuando la impresa me sacò en Sevilla
y con tres corrias arme aquer bujie,
Ya soy el torero que yo deseaba
ya el público entero me quiere y me alaba
me jartan las parmas, me sobra el dinero,
pero le faltaba su gloria al torero...

Cuad. Y hoy ya vè el torero lo que le faltaba
porque hoy va à los toros la gloria e Se-
(villa

Jil. Y vià vè en el palco su blanca mantilla
sus ojos serranos veràn mi toreo,
y ó soy esta tarde la gloria el ruco,
ò ya puen ustedes busca una camilla

Cuad. Ya està aqui er torero que se deseaba
ya el público entero lo quiere y lo alaba

pero por desgracia se busca un mal fin
màs tarde ù temprano por ese gachi.

Jil. No sabéis siquier?

lo que son mis penas y son mis achares

Paco. La madamoiselle

le busca un percance,

Cuad. Eso es dir vendio, eso es emperrarse

Jil. { Lo que son mis penas, etc.,

Cuad. { Eso es dir vendio, etc.

Los tereros preguntan al maestro por los toros
y el les dice que son grandes y que por eso confía
en que sea una gran corrida.

Rabanito pregunta al maestro que si viene algo
con la hija del ganadero y el contesta diciéndole
que està enamorado de ella, pero que el dinero del
padre impide puedan casarse.

Se presenta de nuevo el director del periódico
con ciertas pretensiones.

Pijorro pronuncia la sacramental palabra, à la
mesa, señores y al ver al Jilguero le pregunta co-
mo està. Jilguero da à todos las gracias, y les dice
vayan à servir la mesa.

Entran todos los que habitan en la fonda, ar-
mando un gran escàndalo porque no les sirven la
comida, pero al ver à Jilguero se calman y le obli-
gan à que presida la mesa, llevàndole en hombros
al comedor.

Paco, despues entra el Jilguero y enseguida entra

don Antonio el ganadero con su hija Angeles, à quien quiere Jilguero, dicièndola la deja sola por unos momentos y retiràndose despues de saludar à Jilguero.

Este queda solo y exclama:

Jil. Ea, ya no entra aquí nadie
Y ahora, Jirguero...repara
cuidiaito, pa este asunto
ten güena mano de capa
porque tù no tiès estudios,
ni versión, y una palabra
pué hacé perdè un terreno
que aluego en jamás se gana
Ya sale.

Ang. (¡Aquí esta Jirguero!)

Jil. (Mano de muleta y carma.
Vamos ar tanteo). ¡Angeles!)

Ang. ¿Estaba ustè ahì?

Jil. Aquí estaba,
cuasi der tó distraio
mirando ar cielo...

(No arranca)

(Vamos màs cerca) Lo he dicho
de corazon; sino agravia
usted el hecho de otorgarme
tan siquiera unas miajas
de atension!

Ang. ¿Pa qué?

Jil. (¡Un extraño!)

¿Pa qué? Porque tengo ganas
de sabè si en esta tarde
el destino que me aguarda
ha escrito ya mi sentensia
ò ha escrito ya mi esperansa!

(Ceñio y en corta.) Juro
à usté que si me dejara
habla... ni los jazmineros
que perfuman a Triana
ni los rosales y nardos
del parque, ni la albacaca
y claveles de azoteas
de las casas sevillanas
que como un ramo florie
rodean a su Girarda...
iban a tenè mas durse
aroma que mis palabras.

Ang. Esta bien. Ustè me dise
unas pamemas muy clàsicas
que puede que sean bonitas
si alguna tonta las traga

Jul. (Un derrote con desarme
y varetazo, ¡A que acaba
esta gachí por mandarme
al hule? ¡Pues es! arranca
Jilguero, que pa estos casos
nunca temistes la esgrasia
¡A entra a mata!) Mistè, niña
enemigo de la farsa

v de tos esos tiquis miquis
que estila la aristocrasia,
tanto en silencio te quise
que aquel silencio es la causa
de que el corazòn me salte
y per la boca me salga
igual que rompe un torrente
la roca que le ceurtaba
y que iznora, cuando suelta
su velo de espuma blanca
si siembra un valle de liries
ò al valle inunda ó arrasa
Te quiero; no sè desirlo
en otro son ni otra pauta.
Soy el mismo chavalete
de blusilla y alpargatas;
el que ahora te habla de amores
y te suplica esperanzas
el que soñò en su miseria
y en sus angustias amargas
poderte decir un dia
Ya er dinero no separa
ya tengo dinero, gloria,
vente conmigo a mi casa
que yo le dirè a mì mare
que eres la Virgen de Gras
;Jilguero!...

Ang.

Jil.

Mare, ¿me quierest?

Yo no sè desì palabras

como otros... Yo a ti te digo
le que me sale der alma
a borbotones. Con esa
tristesada durse v amarga
de sentimiento v de angustia
que hay en las coplas gitanas.

Ang. ¿Angustias? Pues no las tengas
por mi.

Jil. ¡No! ¡Marnolia blanca!
¡Por ti quiero yo la muerte
sin confesiòn si hace farta!

Ang. ¿Por què la muerte?

Jil. Chiquilla
dèjame mori en tu farda
y me rio hasta en la hora
der jipìo.

Ang. ¿Y quièn me daba
después otra Jirguerito
come el que tengo

Jil. Mi arma,
¿no hay otro?

Ang. Pa mi ninguno?

Si siempre que toreabas
yo le pedia à la Virgen
del Carmen que te salvara

Jil. ¡Olè, mi vida! Si tengo
en tì la Custodia Santa
en forma de ¿novia!... ¿quieres?

Ang. Yo, si...

Jil ¡Cien Biblias en pasta!
A ver quien puede conmigo.
Ya tengo mas que esperaba
Pa mis jerías, tus manos,
pa el peligro, tus plegarias
para mis fiebres, tus besos
¡para mi gloria... tu cara!

Paco entra á anunciar al Jilguero que ha llegado la hora de vestirse pues se aproxima la de ir á la corrida y entonces él dice:

Jil. No hay remedio. Adios mi Angeles.

Ang. ¡Que la Virgen te proteja!

Jil. Conque tú me quieras, no necesito más
¡Adios, mi gloria!

Ang. ¡Adiòs, mi mataó!

Jil. ¡Adios, gloria!

Ang. ¡Mentiroso!

Jil. ¡Fea!

Ang. ¡Mejò pa mi!

Jil. Te arvierto que...

Paco Pero, señores, ¿se van à ustès à pasà la juventú, ù sèase primavera de la vida, despidièndose?

Se marcha al fin Jilguero y quedan solos Angeles y Paco, el cual aprovecha la ocasiòn para soltarle à la chica, la barbaridad, que habia ofrecido, anunciando á la chica, que ella, por asistir à la corrida va à ser causa de que Jilguero tome una cornada, pues ha de tratar de lucirse delante de ella

Angeles pide à la Virgen que no consienta semejante desgracia y se deja caer en una silla, llorando

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. A la derecha del espectador una larga ventana enrejada, de la que sale un palo à manera de màstil y colgando de él, à modo de bandera, un trapo rojo, en el que habrà pintada en negro una cabeza de toro.—Delante de la ventana se apiña una multitud abigarrada, compuesta de los tipos màs variados que se pueda.—Es à la una de la tarde.

ESCENA PRIMERA

Salù y Coro de Cigarreras

MUSICA

- Uno Una entrà.
Otro De sol
Otro De sombra
Otro Pídame ustè.
Uno Lo que quiera
Otro No apretujar.
Uno Que hay señoras.
Otro Y que està alguna en la veda
 natural, y puè esgrasiarse
 cualesquier cosa que tenga.
Uno Deme usté de tabloncillo.
Otro Deme ustè una delantera.
Otro ¿Quièn viene alli?
Uno La alegría
 del mundo, las cigarreras.

Coro

Dejarnos pasar.

¡Viva la afición!

De toa la ciudà,

semos lo mejor.

—

Salud

Semos

la gloria pura,

de los tendios, con blanca mantilla y ollen-

Vemos

do à elavé

como se matan

los toros bravos y entences gritamos: ¡olé!

¡Olé!

¡olé!

Coro

Los flecos del mantòn

enrean corazones;

se entusiasma el mataò.

Todos

Y viendonos mirà

con flores en la peina

con való entra á mata

Dejarnos pasá.

¡Viva la afición!

De toa la ciudá

semos lo mejò.

—

Las que miromos
si algùn torerite se arrima al buré,

Somos

las que aplaudimos

semos que las que lloramos

si es menester.

Torero,
por tí me muero, etc.

Sucèdese òtra sosa é insulsa escena entre el director y redactores del periòdico, y empieza el

CUADRO TERCERO,

Salon de la fonda donde se viste Jilguerito

El torero se lamenta con Paco del exagerado número de visitas que recibe, como si fuera á hacer alguna cosa nunca vista y en esto entra en la habitación el ganadero don Antonio con su hija Angeles. El ganadero presenta á su hija al Jilguero, diciéndole que se ha empeñado en no ir á los teros, pero que él la obliga á ir, para que vea el hermoso ganado que le *hechò* al chico, al que le ofrece un reloj, si lé brinda el bicho que ha de lidiarse en cuarto lugar; diciéndole el chico que en vez del reloj, es posible le pida otra cosa si queda bien.

Entran á anunciar á Jilguerito que el coche le espera y todos salen detras de él y su cuadrilla.

Angeles se queda sola y exclama:

Ang. Aunque después me maten, yo no voy, yo no le veo en el peligro. Se van todos, él á exponer su vida, los demás á empujarle á la muerte. ¡Yo aquí á rezar y á llorar! ¡Virgen mía! Protéjele. (Caede rodillas ante el altar y cae el telón.)

MUTACION.

CUADRO CUARTO.

La plaza de toros à pleno sòl. La barrera ha de ser practicable, de manera que sobre ella estèn los capotes de brega y detras algunos tipos, lo mas característico en cada parte donde se ponga la obra. — Al compas del paso doble y en el momento indicado por la partitura, saldrà la cuadrilla capitaneada por Jilguero, que saludará de cara al público. — Mutación al sonar el clarin para la salida del toro.

CUADRO QUINTO.

La misma decoraciòn del cuadro segundo. Pero es à la caída de la tarde. — Después de un prelude y à la indicaciòn de la orquesta, se oye desde lejos un pregon y pasan por la escena cinco ò seis muchachos, voceando: «La hoja suelta de la Antorcha con la cogida y muerte de Gilguero Chico. Vends. ¡La hoja suelta de *La Antorcha*, con la cogida y muerte de Jilguerito!...

CUADRO SEXTO

La misma decoraciòn del cuadro tercero.

Jilguerito aparece consolando à Angeles que està que està rezando, diciéndela que no ha sido nada y que todo es una exageraciòn y en esto llega D. Antonio, el ganadero preguntando airado à su hija donde estuvo durante la corrida.

Angeles, apremiada por su padre, no puede contenerse más y confiesa su amor al torero.

Don Antonio se tranquiliza y dice dirigiéndose à Jilguerito en tono cariñoso.

¿Con que era esto, sò pillo, la prenda que me ibas à pedir, por brindarme el càrdeno veletó?

Don Antonio añade que todo està bien, que ya lo pensarà, pues la cosa no es para el momento y entonces Jilguerito pide manzanilla y dice à Angeles.

Y tù, Angeles, bébete la mità de esta caña. La otra mità á la salù de mi mare. Mis grandes quererés. Ella, la reina mare que se arretira; tù la reina que herea su trono. Y entremedio de las dos aquel chavalillo de la blusa de luto que otavía tiene en las venas mucha sangre pa erramarla por mi viejesita y por tí.

MUSICA.

Jil. Aunque toquen à rebato
campanitas del sentio
no se ha de apagar el fuego,
que esta serrana ha encendió.

Un torero le dijo à su niña
con traje de luces,
pa dirse à matà.

Cuando vuelva entre parmas y gloria
mì gloria màs grande
tus ojos sèràn.

Coro
¡Viva el gachi,
viva la sal,

en el Puerto no hay más.

Ese es sentir,

eso es querer.

Ninguno como èl

entre tos los espadas

que tienen cartel.

Jilg. y Cor Aunque te cante gitano

gitanico no soy yo;

es que la cansión me sale

del fondo del corazón.

Per la madre de Dios

que te quiero yo à ti,

del tó.

Coro

Es la pura verdà

que la quiere mu bien

chipen

¡Arsa, olé, toma, dale gracia, ole ya!

FIN.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lezano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio es sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

Argumentos de venta

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado.

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Duo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obis.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales,
Cabo Primero.
La Preciosilla
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.
La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastras.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.
La Feria de Sevilla.
La Buenaventura.
El tío de Alcalá.
La Diligencia
Los Niños Llorones.
El Género Intimo.
Correo Interior.

La Chavala.
Don Juan Tenorio
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravías.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.
La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin,
El Usar.
El beso de Judas
Lijerito de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
Churro Bragas.



Galería de Argumentos.

- Jose Martin el Tamborilero.
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.
La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El P tío.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego
María del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.
La Mascota.
El Anillo de Hierro.
Los Hijos del Batallón.
Lo Cursi.
El Barberillo de Lavapiés.
La Reina y la Comedianta.
La Soleá.
El Ciudadano Simón.
La Vuelta al Mundo.
Campanone.
Dolorettes
El Velorio.
Los Monigotes del Chico
- Covadonga.
El Afinador.
La Cara de Dios.
Electra.
Adriana Angot.
Mangas Verdes.
La Celosa.
Gimnasio Models.
Las Venecianas.
el Marquesito.
La Mallorquina.
Tonta de Capiroto.
Las Zapatillas.
Dinamita.
Pepa la Frescachona.
Sandias y Melones.
Los Estudiantes.
La Torta de Reyes
Polvorilla.
La Maestra.
Fotografías animadas.
Modas.
Juicio Oral.
La Tia Cirila.
El Capote de Paseo.
La Azotea.
El Barbero de Sevilla.
La tribu Salvaje
La Tremenda.
El Juguero Chico.
Los Figurines
La Gobernadora
El Coco
Los Alojados.
La Perla de Oriente.
Plantas y Flores.
El Bateo.
El Debut de la Ramirez.
El Chico de la Portera.
Enseñanza libre.
La Barcarola y otros.